

# ARQUITECTURA

REVISTA MENSUAL, ÓRGANO  
OFICIAL DE LA SOCIEDAD  
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRINCIPE, 16

Año X. Núm. 114.

MADRID

Octubre de 1928.

## NUEVA ESCALERA EN EL MUSEO DEL PRADO Y OTRAS REFORMAS

POR EL ARQUITECTO PEDRO DE MUGURUZA

Uno de los más oportunos escritos de Mariano de Cavia fué realmente la causa principal de la larga serie de mejoras producidas en el Museo Nacional del Prado.

Una descripción primorosa de un fantástico incendio en sus techumbres de madera reseca conmovió a Madrid intensamente, y en los centros de Gobierno cristalizó toda la serie de comentarios en forma de reaccionar hacia un amparo efectivo de la inestimable colección de joyas que encierra una de las más bellas creaciones de D. Juan de Villanueva.

La riqueza de aquélla, desproporcionada al espacio disponible, requería mayor lugar para su decorosa presentación. Fué entonces encargado el Sr. D. Fernando Arbós de proyectar una galería lateral, cuyo eje, prolongación del eje menor de la Sala de Velázquez, enlazara los dos pabellones rectangulares externos: esta obra importantísima fué dirigida por un gran perito y terminada con gran éxito por el Sr. D. Amós Salvador, al fallecer aquél.

Al establecer esta nueva galería, se produjo una nueva circulación en el Museo y se llevaron a su planta principal los principales valores contenidos en la misma, siguiendo un método racional en la exhibición de escuelas, tendencias y obras de grandes maestros.

Esta nueva circulación, diciembre 1923, obligó a buscar un fácil enlace con la planta baja, aislada prácticamente por una escalera al fondo del pabellón Norte; esto motivó la construcción de la nueva escalera, cuyo trazado se sujetó a las dimensiones de una Sala in-

mediata a la galería central, a la Sala de Velázquez y a las nuevas galerías.

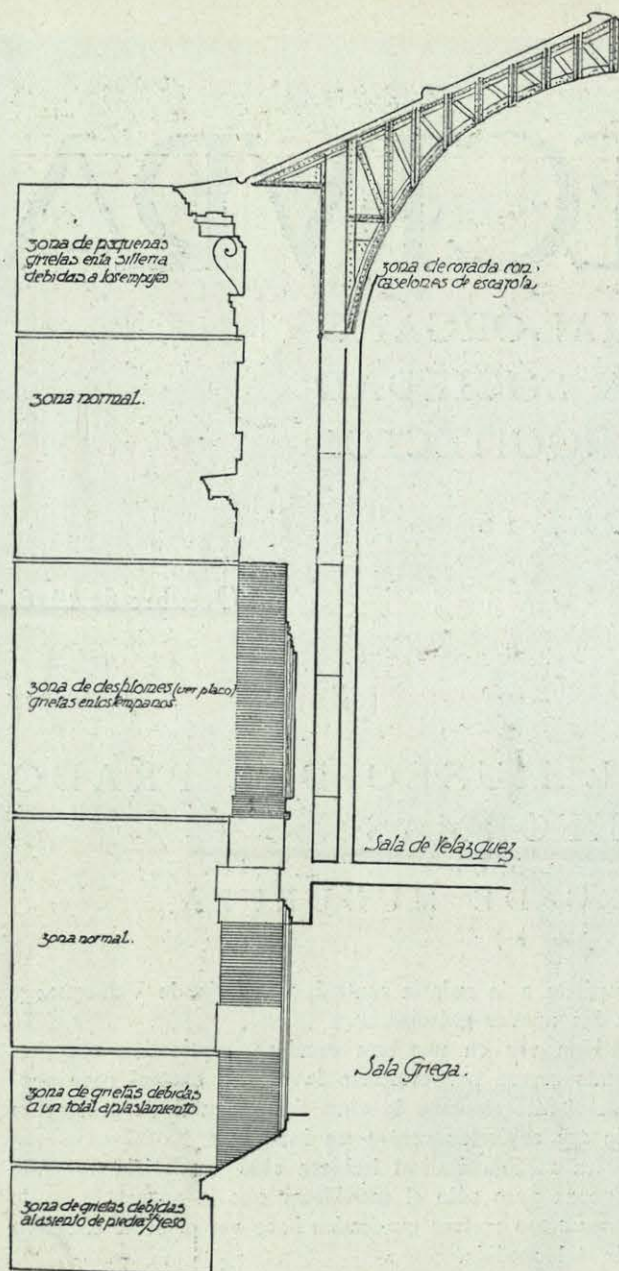
Una vez en uso esta escalera, septiembre 1925, se pudo cerrar por completo la galería central para acometer íntegramente la obra fundamental de protección de sus cubiertas contra un incendio.

La medida radical hubiera sido sustituirla por una nueva; pero sólo el considerar que la superficie es de unos 2.000 metros cuadrados hace ver el coste excesivo de tal medida.

Como resumen de varias soluciones se acordó la construcción de una bóveda de hormigón armado empotrada en los muros e inferior a la cubierta de madera que apoya en parte sobre aquélla por medio de unos espigones y muros que llegan justamente hasta el asiento de teja y por tal medio dividen la parte susceptible de incendios con una serie de compartimentos suficientemente aislados para evitar una propagación.

La bóveda, calculada en forma que pueda resistir sobre ella la caída de toda la cubierta de madera y teja, respeta en absoluto la forma del antiguo cañón encajonado, de cañizo guarnecido de yeso pintado; de igual modo fueron objeto de respeto los lucernarios de la galería, con la excepción del central, que se ha ampliado, dándole forma más racional y aspecto más decoroso; se modificó también la forma de iluminar la Sala de paso de la rotonda a esta galería (actualmente primitivos) cambiando por un lucernario central la serie de cuatro ventanales altos que producían una luz exigua y cansada.





SECCIÓN DE LA FACHADA POSTERIOR EN LA QUE SE INDICAN LAS DIVERSAS GRIETAS POR ZONAS.

Poco después de comenzar esta obra fué preciso acometer otra de indudable trascendencia y peligro: sobre los pilares exteriores de la rotunda correspondiente a la Sala de Velázquez y en la altura de la planta baja se produjeron hace muchos años algunas grietas en sentido horizontal que acusaban un aplastamiento de las fábricas o bien un asiento de la cimentación; se pensó en esto último al considerar la existencia de unos pozos muy próximos cuyo achicamiento, prácticamente imposible, hacía creer en una poderosa corriente de aguas que lo ocasionara; y unos sondeos metódicamente realizados hicieron ver la imposibilidad de esto. Como el cálculo escrupuloso de todas las cargas de muros, pisos y cubiertas diera un coeficiente de trabajo por compresión muy inferior al necesario para quebrantar los pilares de ladrillo agrietados, se

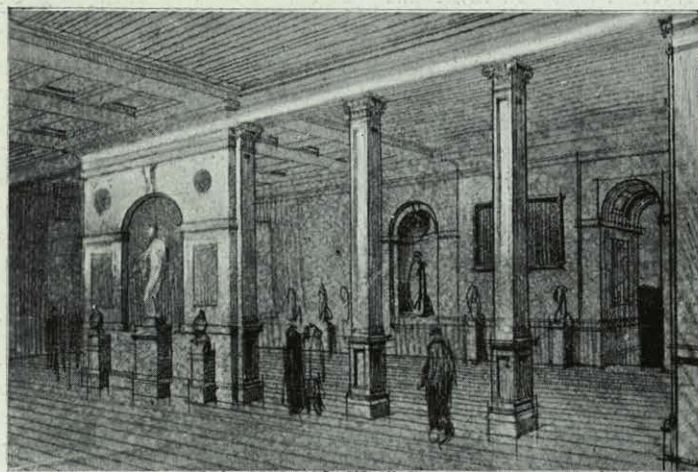
pensó en una deficiencia de construcción, que fué comprobada, previo apeo, mediante una serie de reconocimientos por los que se comprobó la existencia de numerosas oquedades en el grueso de la fábrica, que reducían en su mitad la superficie de apoyo efectivo.

Se tantearon entonces tres soluciones para reparar este defecto: en primer lugar, se estudió el recalce, cuya práctica hubiera sido lenta y costosa, obligando al cierre temporal del eje del Museo. Fué objeto de estudio la solución consistente en llevar parte del peso (excesivo para tan defectuosos pilares) a los grandes muros laterales que servirían en toda su altura de estribos a una viga de hormigón armado, de planta circular, empotrada en ellos y construída a lo largo del espacio comprendido entre el muro exterior y el cascarón interior de la Sala de Velázquez, a la altura de su piso. Esta solución, cuyo desarrollo teórico era de gran atractivo por la habilidad que requería, tuvo que ser rechazada al ver cuán difícil era su ejecución en la práctica.

Seguía entonces con interés el curso de las obras de consolidación de la Iglesia de San Pablo, en Londres, y pudo verse en todas las referencias técnicas y oficiales lo fácilmente que se atacaban consolidaciones de zonas cuyo recalce hubiera sido costosísimo por cualquier otro medio.

En su vista, y previo un estudio económico satisfactorio, se vió su conveniencia, tanto como su eficacia, encomendándose a la misma Casa "Francois Cimentation C." la realización del plan calculado; obra que se realizó en pocos días sin interrumpir la vida interna del Museo.

Se han llevado a cabo al mismo tiempo obras de decoración de menor importancia y en la actualidad se terminó la obra de saneamiento del subsuelo, al objeto de hacer desaparecer las humedades que hoy se observan en todas las Salas de planta baja, preparándose la construcción de nuevas Salas en la planta última, para las que se han hecho estudios de iluminación, cuyo detalle requeriría una descripción más extensa de la que hoy corresponde a esta breve referencia.



REFORMA DEL SALÓN DE ESCULTURA.

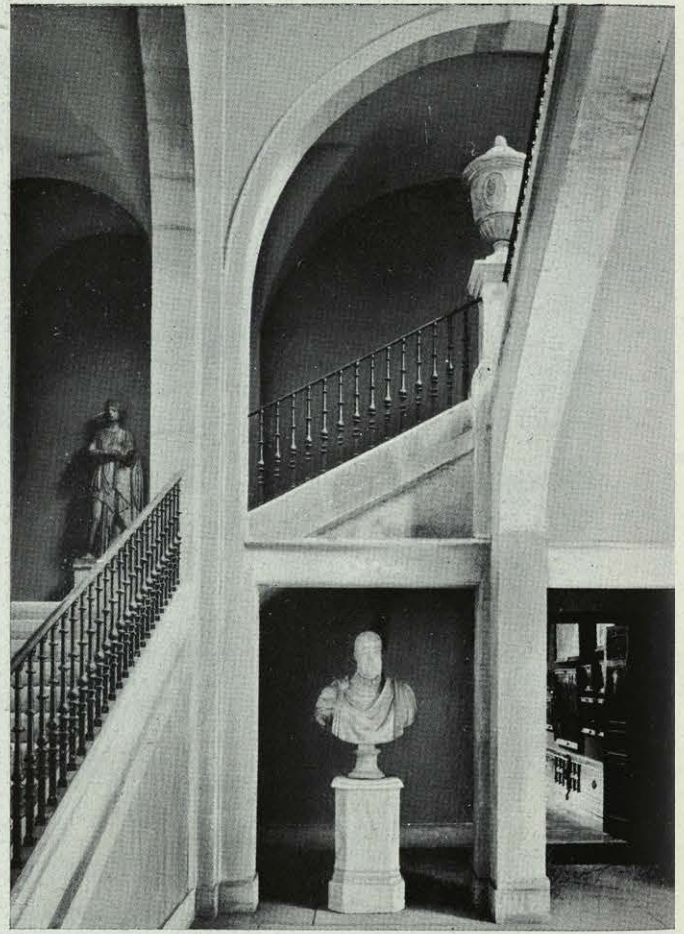
Arqt. P. Muguruza.



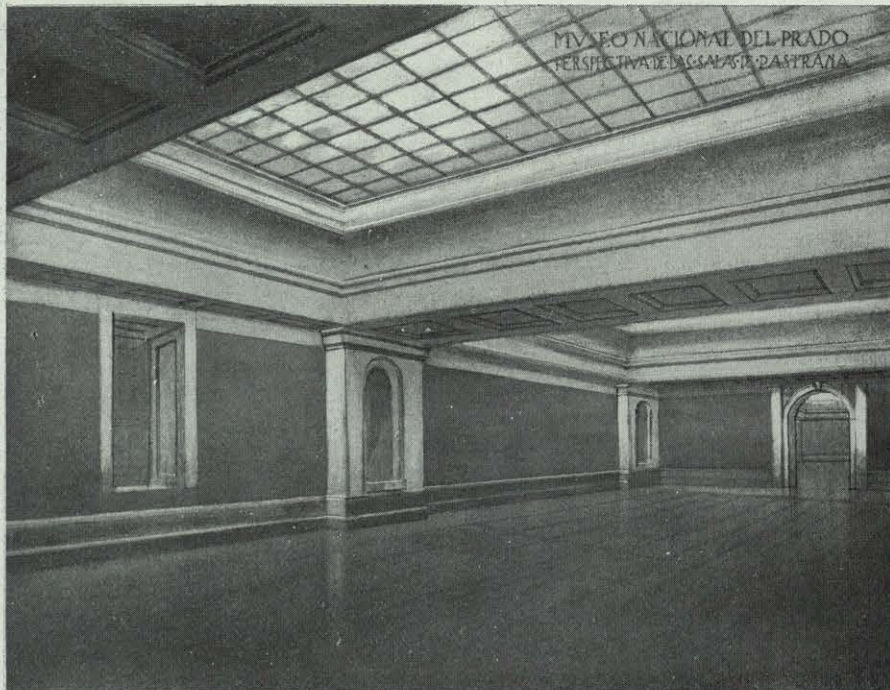


FACHADA POSTERIOR DEL MUSEO, CUYA CIMENTACIÓN SE HA CONSOLIDADO AHORA.





DOS ASPECTOS MÁS DE LA NUEVA ESCALERA.



Fotos de Ferris.

PROYECTO DE NUEVAS SALAS, HOY EN CONSTRUCCION





LA NUEVA ESCALERA.

Arqt. P. Muguruza.





DETALLE NUEVO DE LA NAVE PRINCIPAL DEL MUSEO.



OTRO ASPECTO DE LA ESCALERA NUEVA.



CROQUIS DE UNO DE LOS TANTEOS PARA LA NUEVA ESCALERA.